



Resumen Ejecutivo



Organización
Internacional
del Trabajo

Wage-led Growth

An equitable strategy for economic recovery

[Crecimiento impulsado por los salarios

Una estrategia equitativa para la recuperación]

Bajo la dirección de Marc Lavoie y Engelbert Stockhammer

Este volumen es el producto final de un proyecto de investigación conjunto llevado a cabo por la OIT sobre la desigualdad y la evolución de los salarios, y su impacto en la economía. Propone una estrategia impulsada por los salarios y será de interés tanto para los futuros investigadores, como para las personas encargadas de la formulación de políticas.

El estudio examina las causas y las consecuencias de la disminución de la participación de los salarios y del aumento de la desigualdad de los ingresos, en particular en la demanda global y la productividad de la mano de obra. Aporta nuevos datos empíricos y econométricos sobre las causas económicas y los posibles efectos de los cambios en la distribución de los ingresos. También contiene estrategias de política y examina las implicaciones políticas de una recuperación impulsada por los salarios que aliviaría los problemas mundiales asociados a la deuda cada vez mayor de los hogares, necesaria para mantener el consumo, y a las nuevas políticas mercantilistas basadas en la moderación salarial.

El estudio va más allá de la visión macroeconómica del aumento de los salarios como costo con consecuencias negativas para la empresa, y defiende su dinámica macroeconómica positiva, al ser una fuente importante de demanda global. El aumento de los salarios puede generar un crecimiento de la demanda y de la productividad, y crear así un círculo virtuoso. El aumento insuficiente de los salarios y, en términos más generales, la polarización de la distribución de los ingresos, son factores que han contribuido a la crisis económica mundial.

El presente volumen es particularmente oportuno dadas las presiones bajistas que están experimentando los salarios en todo el mundo en general, y en Europa en particular. La Comisión Europea ha incluido la tasa de crecimiento de los costos nominales de las unidades de trabajo en su cuadro de once indicadores que miden los desequilibrios macroeconómicos, que de ser considerados excesivos pueden conllevar sanciones para los Estados miembros. La Comisión ha impuesto tres niveles máximos a esta tasa de crecimiento, pero ningún

nivel mínimo, y recientemente ha recriminado a una serie de países el contar con salarios mínimos demasiado elevados. Según los autores, este tipo de políticas no hará sino perjudicar el aumento de los salarios, disminuyendo con ello las perspectivas de una recuperación económica mundial.

Causas de la disminución de la participación de los salarios

El aumento de los salarios ya lleva varios decenios rezagado tras el aumento de la productividad y la inflación. Como consecuencia de esta situación, la participación de los salarios ha disminuido fuertemente. Este volumen presenta nuevos datos que constatan que entre las principales causas de esta disminución figuran la «financiarización», la reducción del estado del bienestar y la globalización. Contrariamente a lo que suele considerarse, los cambios tecnológicos no han tenido una repercusión importante en esta tendencia.

Los efectos favorables del aumento de los salarios en la demanda global

Tal vez, el resultado empírico más sorprendente del libro sea que en todos los países del G20 un aumento de un punto porcentual en la participación de los salarios de un país repercute positivamente en la demanda nacional de dicho país (a saber, en el consumo y las inversiones). Por ejemplo, un aumento de un punto porcentual en la participación de los salarios en la zona del euro provoca un aumento de 0,14 puntos porcentuales en la demanda interna. Este efecto positivo del PIB es menor si se toman en consideración los efectos en la demanda externa (exportaciones menos importaciones). Lo mismo ocurre si analizamos el aumento en la participación de los salarios de los países europeos individualmente, así como de otros países como los Estados Unidos, Japón, Turquía y la República de Corea.

En algunos países, como Canadá, Australia, Argentina, India, Sudáfrica y, en especial, China, un aumento de la participación de los salarios provoca un efecto negativo en la suma de la demanda interna más la demanda externa debido a su efecto perjudicial para las exportaciones netas. Ahora bien, lo que el estudio muestra es que este efecto negativo en el PIB se torna positivo en Canadá, México, Argentina y la India cuando se parte del supuesto de que el aumento de un punto porcentual en la participación de los salarios se produce simultáneamente en todos los países del G20. El impacto de un aumento coordinado de estas características en la participación de los salarios es un incremento de 0,36 puntos porcentuales en el PIB general de los países del G20, que representa más del 80 por ciento del PIB mundial. Una estrategia impulsada por los salarios constituye pues una política económica viable para la recuperación económica en todo el mundo.

Los efectos favorables del aumento de los salarios en la productividad de la mano de obra

Un aumento de la participación de los salarios tiene un efecto positivo que trasciende la demanda global y la actividad económica. Un aumento más rápido de los salarios reales incide favorablemente en la tasa de crecimiento de la productividad de la mano de obra.

Los salarios reales tienen dos efectos en el aumento de la productividad: en primer lugar, un efecto directo, unos salarios reales más altos llevan a las empresas a introducir métodos más productivos de producción para mantener sus beneficios; en segundo lugar, un efecto indirecto, que se produce debido a que los salarios reales más altos suelen provocar una mayor demanda global, como ya se ha señalado antes, con el consiguiente cambio en la tasa de crecimiento de la demanda global que provoca un cambio del mismo signo en la tasa de crecimiento de la productividad de la mano de obra. Así pues, una estrategia impulsada por los salarios tiene también efectos secundarios favorables en la oferta. Un aumento lento de los salarios reales puede dar la impresión de que el mercado de trabajo funciona bien, como ocurrió con el «milagro del empleo holandés» en los decenios de 1980 y 1990, e incluso a principios del decenio de 2000, pero es debido a que el mayor nivel de empleo obedece a la baja productividad de la mano de obra que lleva aparejado un nivel de vida estancado. Una alternativa mejor es una política de aumento de los salarios reales, junto al compromiso macroeconómico del pleno empleo.

Desigualdad de los ingresos y desequilibrios macroeconómicos

Esta publicación también presenta un estudio de caso de las consecuencias del aumento de las desigualdades en tres países, los Estados Unidos, China y Alemania, que juntos representan cerca del 40 por ciento del PIB mundial. Estos tres países también se han relacionado con grandes (y distintos) desequilibrios macroeconómicos. El estudio muestra que la oferta de mano de obra y las decisiones sobre ahorro y financiación de los hogares se ven afectadas en gran medida por los cambios en la distribución de los ingresos, aunque las respuestas concretas de las familias dependen de factores como la profundidad y la reglamentación de los mercados de crédito, la calidad de la red de protección social, el sistema educativo (público frente a privado), el funcionamiento del mercado de trabajo (flexibilidad interna frente a flexibilidad externa), las calificaciones de los trabajadores (formación específica/profesional frente a calificaciones de tipo general) y la capacidad de reacción ante el desempleo cíclico de las políticas monetarias y fiscales. La desigualdad creciente en los ingresos que se está experimentando en los Estados Unidos ha provocado un cambio en el comportamiento de las familias estadounidenses respecto del consumo y los préstamos. En Alemania y China, la creciente desigualdad de los ingresos y la mayor inseguridad laboral han llevado a los hogares a ahorrar más.

Un nuevo pacto keynesiano mundial

Si bien la creciente desigualdad de los ingresos y los profundos desequilibrios mundiales inciden notablemente en la recesión financiera mundial, también existe un tercer factor: la mayor financialización de la economía, asociada a la deficiente reglamentación de los mercados financieros. Estas tres tendencias han generado estrategias económicas insostenibles, basadas en crecimientos rápidos del consumo inducidos por la deuda y en políticas mercantilísticas impulsadas por las exportaciones. En el presente volumen los autores analizan un conjunto amplio de políticas económicas, e insisten en la necesidad de que una estrategia impulsada por los salarios debería formar parte de un nuevo pacto keynesiano mundial,

destinado a lograr una recuperación estable y equitativa a largo plazo. La estrategia de crecimiento impulsada por los salarios precisa de un mayor poder de negociación de los sindicatos, de una reducción de los costos generales de gestión y de la demanda de beneficios por parte de los tenedores de capital financiero, así como de una reducción del sector financiero de altos beneficios. En términos más generales, el nuevo pacto precisaría, en primer lugar, de una reglamentación adecuada del sector para prevenir futuros excesos financieros; en segundo lugar de la reorientación de las políticas macroeconómicas destinadas a estimular y estabilizar la demanda interna, en particular en los países que registran superávit por cuenta corriente y, en tercer lugar, de la reconstrucción de la coordinación de políticas macroeconómicas a nivel internacional y de un nuevo orden financiero mundial en la línea de la entidad internacional de compensación de Keynes (International Clearing Union), con objeto de disuadir a los países de adoptar políticas mercantilistas impulsadas por las exportaciones basándose en salarios bajos o en su escaso crecimiento.

El crecimiento impulsado por los salarios como alternativa al neoliberalismo

Uno puede preguntarse si es realmente posible invertir la tendencia actual de aumento cada vez mayor de los beneficios y desigualdad creciente de los ingresos, o si debemos sentarnos y aceptar el eslogan de «No hay alternativa» (There is No Alternative – TINA). En el presente estudio, los autores demuestran que los cambios en la distribución de los ingresos han estado impulsados por la globalización, la financialización y la reducción del estado del bienestar, más que por las nuevas tecnologías, evolución que puede verse afectada por la política económica. El crecimiento de los salarios puede estimular la demanda global y el crecimiento de la productividad, y un nuevo pacto keynesiano mundial proporcionaría un modo de conseguirlo.

Copyright © Organización Internacional del Trabajo

Este resumen no constituye un documento oficial de la Organización Internacional del Trabajo. Las opiniones expresadas no reflejan necesariamente el punto de vista de la OIT. Las denominaciones utilizadas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIT sobre la situación jurídica de ningún país, área o territorio, ni sobre sus autoridades o sobre la delimitación de sus fronteras. La referencia a nombres de empresas y de productos y de procesos comerciales no implica que la OIT los apoye, y el hecho de no mencionar una empresa, un producto o un proceso comercial concretos no denota desaprobación.

Este texto puede reproducirse libremente mencionando la fuente.

Departamento de Comunicación y de la Información Pública
Oficina Internacional del Trabajo
4 route des Morillons, 1211 Ginebra 22, Suiza
Para más información, visitar nuestro sitio web www.ilo.org

